

¿No será que, en lugar del ángel protector, hay una víbora
que nos sorbe los tuétanos? ¿Un animal sin piel y sin figura,
para cada individuo, que nos roba la sangre de las venas?

¡El ser, la nada, el tiempo, la eternidad! ¿Son algo más seguro
que el aire que entra y sale por mis pulmones? ¿Algo
menos inútil que esa mosca, que zumba y zumba?
Que los que saben sepan lo que puedan saber
y los que estén dormidos sigan aún durmiendo.

Nada sé. Pero vivo. Estoy despierto y amo
la vida en el torrente: me la juego y yo mismo me la gano. Me duele
ver morir a los unos, reventarse a los otros en la farsa.
Pero sigo viviendo. Me arranco esta visión.
Este es un día más y estoy entre los hombres.
Estoy entre los hombres. ¡Que los muertos
entierren a sus muertos!

XIMENA SEPÚLVEDA

POEMAS POSTUMOS

II

Hoy ya puedo decir
que amar es inclinarse
sobre el otro que es uno,
y averiguar, buscar y responder;
febrilmente me asomo
hasta tu agua,
para mirar, mirarte,
quiero ver,
legítimamente me inclino,
te contemplo,
busco, me busco,
te palpo, te recorro,
bajo a tus ojos

lacustres
a beber.
Yo, que soy partidaria de la verdad,
inquiero, necesito
establecer de hecho si eres tú,
si eres tú el que yo digo,
aunque me duelan de amor
hasta las piedras,
aunque me canten de amor
hasta los huesos;
en el estrecho tiempo de ser uno,
debo saber, saber, saber . . .
Y tú ¿cómo pasa mi imagen
por los filtros
paralelamente dispuestos
en tu cara;
confusa, pura, elástica, integral?
¿Y es ya mi imagen,
la que yo reconozco,
o como si dijéramos, mi imagen oficial,
la que llega hasta el fondo?
¿Cuelas y abrazas, a un tiempo
mi estructura?
¿Te salvaguardas, desconfiando?
¿Abarcas, o devoras,
o simplemente olvidas,
mientras yo me despojo,
me despojo . . . ?

CLAUDIO SOLAR

LA CIUDAD DETENIDA EN EL TIEMPO

Elegía

Canto IV

Pero un día es un día.
y una noche es más noche y violenta porque es la noche del tiempo.